

Dos libros para tiempos conciliares

Madrigal, Santiago

Vaticano II: Remembranzas y actualización. Esquemas para una Eclesiología.

Ed. Sal Terrae, Santander, 2002, 422 pp.

El libro pretende conmemorar –de la mejor manera que puede hacer un teólogo– el 40 aniversario del comienzo del Concilio Vaticano II. Aquel magno acontecimiento eclesial, que hizo posible “aggiornare” la Iglesia Católica, fue también seguido con interés por los no católicos, y provocó incluso cierta “envidia” en ellos. El calvinista Kart Barth, por ejemplo, escribió: “Cuando pienso en las cosas que hoy se encuentran en el primer plano de las discusiones dentro de la teología protestante: esa eterna charlatanería sobre la hermeneútica y el Jesús histórico y sobre los acontecimientos del habla... ¡Vaya miserables problemillas que son éstos en comparación con las grandes cosas que están tratando ahora nuestros hermanos y colegas católicos y que han mostrado su expresión más o menos fuerte en el Concilio!” (cit. p. 175).

Por desgracia, habiéndose producido un cambio de sensibilidad, son

bastantes los que, sin atreverse a criticar abiertamente el Concilio, dicen que es necesario interpretar su doctrina en rigurosa continuidad con las enseñanzas de Trento y del Vaticano I; como si no significara nada –observa nuestro autor– el hecho de que los padres conciliares desecharan precisamente los esquemas elaborados por la Curia, que se limitaban a repetir lo que ya habían dicho esos dos concilios (p. 122). Por eso ha querido ofrecernos una memoria viva del Vaticano II.

La primera parte del libro, dedicada a hacer memoria, no se ha elaborado a partir de un trabajo minucioso sobre los 80 tomos de las *Acta Synodalia* –lo que podría haber sido quizá más erudito, pero sin duda más árido–, sino a través de las reflexiones de quienes vivieron el Concilio de cerca: las memorias de aquella influyente figura que fue el cardenal Suenens; las reflexiones de los observadores protestantes, especialmente Oscar Cullmann y Kart Barth; las crónicas mensuales elaboradas para la revista “Razón y Fe” por sus corresponsables, etc.

La segunda parte, guiada por el designio de hacer viva la memoria, analiza los posteriores desarrollos que han tenido los grandes temas eclesiológicos del Concilio: pueblo de Dios

Libros

y eclesiología de la comunión; ministerio y laicado; colegialidad, sinodalidad y primado; el ecumenismo y el diálogo interreligioso.

Sin ser un tratado sistemático de eclesiología –el subtítulo reza “Esquemas para una eclesiología” –, los lectores encontrarán en este libro una información actualizada y bien documentada de cómo se plantean hoy los temas fuertes de dicho tratado.

Su lectura requiere, naturalmente, atención –no estamos ante una novela–; pero el lenguaje es claro y está bien escrito. En cuanto a la orientación, manifiesta una opción nítida por mantener vivo el espíritu renovador del Concilio. Un libro, en definitiva, que no defraudará a los lectores que compartan ese deseo

L. González-Carvajal

Teólogo.

Gomis, Joaquín (ed.),

El Concilio Vaticano III. Cómo lo imaginan 17 cristianos.

El Ciervo-Desclée de Brouwer, Barcelona-Bilbao, 2001, 262 pp.

Un sueño tejido por la trabazón de innumerables deseos. Deseos nutridos por la escucha (de sus autores) de las voces de nuestro mundo, de las nuevas sensibilidades, de las nuevas formas de seguir siendo una Iglesia servidora del Reino. Deseos que llevan a imaginar cómo sería un Concilio Vaticano III. ¿Cómo se lo imaginan diecisiete cristianos?

A lo largo del libro se van desplegando los cinco temas que deberían ser tratados en el Concilio: el comportamiento moral, el diálogo de las religiones, el ecumenismo, la reforma de la Iglesia, la doctrina social para los tiempos de globalización. Estos temas conciliares no se quedan en la erudición a la que unos pocos podrían llegar, ni en el dis-

curso abstracto, sino que son expuestos a la luz de los acontecimientos de un tiempo, como el nuestro, de rápidas transformaciones culturales. La Iglesia, afectada por tales cambios se sigue preguntando en este Concilio Vaticano III por el modo de estar en el mundo.

La fluidez de la narración, el lenguaje asequible y comprensible, el estilo directo, conecta con el lector, posibilitando que se sienta dentro del Aula Conciliar, vibrando con lo que allí se presenta, se ora, se dialoga. El lector será llevado del Aula Conciliar a los lugares más recónditos, donde también se debaten abiertamente las cuestiones tratadas por los Padres y Madres conciliares. Es un acierto, que hay que reconocerle a los autores de este libro, haber dado con el modo de recrear el deseado Concilio Vaticano III.

“Dejemos que el Espíritu sople”, concluye el libro, y así “profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros jóvenes tendrán visiones y vuestros ancianos sueños (Joel 3,1)”. Ciertamente, el presente libro es fruto del sueño de sus autores y es una invitación a que el lector sea movido igualmente por el anhelo de una Iglesia cada vez más fiel al Evangelio de Jesús.

Ignacio Dinbier

Teólogo

Flash